

Elisa MORIANO
(Lectora MAEC-AECID,
Universidad del Oeste de
Timișoara)

El tratamiento de elementos cotidianos en la fraseología y su enfoque en las clases de ELE en el ámbito universitario

Abstract: (The Treatment of Everyday Items in Phraseology and its focus in Classes of Spanish as a Foreign Language (ELE) at the University Level). In the ELE classes, teaching idiomatic expressions promotes the integration of the native language and Spanish. Our work has the aim of analyzing the treatment of everyday elements in this type of expressions, vehicles of cultural transmission for a particular village. In this regard, we will try to contextualize and compare them with the Romanian idiomatic expressions with the aim of facilitating their learning by the pupils. The use of phraseological dictionaries has a great importance, not just for the Spanish professor, but also for the Spanish students, as these dictionaries list and explain the origins of the idiomatic expressions used daily in Spanish. We will analyze the movie "Ocho apellidos vascos" (Eight Basque names) as a possible activity for the ELE classes and also it will serve us as a source of idiomatic expressions which we will discuss.

Keywords: teaching ELE, idiomatic expressions, Romanian, everyday elements, phraseology

Resumen: En las clases de ELE la enseñanza de las expresiones idiomáticas promueve la integración de la lengua materna y el español. Nuestro trabajo tiene como objetivo analizar el tratamiento de elementos cotidianos en este tipo de expresiones, vehículos de transmisión de la cultura de un determinado pueblo. En este sentido, trataremos de contextualizarlas y compararlas con las expresiones idiomáticas del rumano con el fin de facilitar su aprendizaje por parte de los alumnos. El uso de diccionarios de fraseología cobra especial relevancia no solo para el profesor de español sino también para los estudiantes de español, ya que estos diccionarios registran y explican los orígenes de las expresiones idiomáticas, usadas diariamente en la lengua española. Analizaremos la película "Ocho apellidos vascos" como posible actividad para las clases de ELE y al mismo tiempo nos servirá como fuente de las expresiones idiomáticas que trataremos.

Palabras clave: Enseñanza de ELE, expresiones idiomáticas, rumano, elementos cotidianos, fraseología

1. Introducción

Como escribe Alberto Buitrago en la nota a la edición de 2007 de su *Diccionario de dichos y frases hechas*: "Cierto es que cada lengua ha sus propios modismos, comunes a cada cosa que se dice, pero también lo es que la lengua castellana, quizá en mayor medida que ninguna otra, los tiene para cada cosa y para cada razonamiento" Giovanni Miranda: *Osservazioni della lingua castigliana*, Venecia, 1566.

¿Quiero que mis alumnos memoricen y hagan una mera recopilación de listas cerradas de unidades fraseológicas? Esto me pregunté cuando me propuse trabajar en clase la enseñanza de este tipo de expresiones del español y mi respuesta fue un "¡a!" rotundo. Con esta comunicación pretendo llevar a la reflexión sobre la necesidad de facilitarles a los estudiantes el aprendizaje de estas unidades léxicas y la relevancia de su aprendizaje, ya que supone un dominio de la competencia comunicativa y sociolingüística.

El estudiante extranjero se tiene que enfrentar a la riqueza fraseológica del español, lo que significa una gran dificultad y al mismo tiempo un reto tanto para el alumno como para el profesor, reto que desde mi experiencia considero necesario. Este español idiomático

no solo es el que utilizamos cada día, sino el que podemos leer en los mismísimos Cervantes o Quevedo, en la literatura. Y su enseñanza es pertinente en el ámbito universitario de especialización filológica.

Las expresiones idiomáticas constituyen un componente fundamental en la enseñanza y ampliación del léxico en ELE y son fundamentales para comprender las peculiaridades culturales españolas. El hablante extranjero que las domine llegará a pensar que posee un alto nivel de lengua similar al de un hablante nativo, pero es verdad que podrá ser una situación más bien ideal que real.

De hecho, las unidades fraseológicas son gráficas y expresivas y hay que llevar a los estudiantes a que las usen de manera natural, no a una simple memorización. Lo suyo es crear un contexto de inmersión lingüística y sociocultural que les proporcione la capacidad de reacción ante la situación de interacción comunicativa.

Sin duda, el español es una fuente inagotable de locuciones que para J. Casares (1992) son “combinaciones estables de dos o más términos que funcionan como elemento oracional y cuyo sentido unitario, familiar a la comunidad lingüística no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de sus componentes”; también es fuente inagotable de modismos, giros, frases hechas, dichos, refranes, proverbios, sentencias, citas... En definitiva, unidades fraseológicas, expresiones idiomáticas, ya que estos son términos genéricos que abarcan todas las tipologías fraseológicas.

Si a la hora de seleccionar las expresiones que enseñar y qué metodología seguir, cada profesor *hace de su capa un sayo*, Larsen (1994: 104) apunta que “los aprendices de la lengua extranjera saben que al igual que en su lengua materna, en el español también existen unidades fraseológicas y podemos aprovecharlo para transferir las estrategias, las habilidades desarrolladas en la lengua materna a la L2, porque muchas veces existen incluso las mismas expresiones”.

En este sentido, los elementos cotidianos, presentes en el día a día de los españoles y de los rumanos, aparecen en la fraseología de ambas lenguas. Intentaremos contextualizar y comparar ciertas expresiones idiomáticas referidas a la alimentación y otras extraídas de la exitosa película española *Ocho apellidos vascos* dirigida por Emilio Martínez-Lázaro, película que proponemos como posible actividad debido al importante componente cultural de la misma. Pretendemos ilustrar a través de ella una serie de expresiones idiomáticas, que se habrán visto en contexto, serán material auténtico y tendrán como fuerte atractivo las imágenes que las contextualizan.

2. Las unidades fraseológicas y su relevancia

Como señala Carmen Navarro (1999), “se consideran unidades fraseológicas las locuciones, los enunciados fraseológicos y las colocaciones. Las primeras se caracterizan por la fijación interna y unidad de significado, equivalen a la lexía simple o al sintagma, pueden pertenecer a varios tipos categoriales y cumplen diversas funciones sintácticas (de higos a brevas, la flor y nata, la tonta del bote). Algunas de ellas son combinaciones especializadas en expresar contenidos de gran complejidad; otras, como las locuciones prepositivas y conjuntivas, cumplen funciones pragmático-discursivas”.

En cambio, los enunciados fraseológicos constituyen un minitexto por sí mismos debido a su autonomía material y de contenido, por lo que no necesitan un contexto verbal inmediato y se refiere aquí Navarro a las paremias como los refranes (*A Dios rogando y con el mazo dando; Contigo pan y cebolla*), dialogismos (*¿Quién te hizo puta? El vino y la fruta*), *wellerismos* (*Dijo la olla al caldero: quitate de ahí culinegro*), citas (*Ande yo caliente, y riase*

la gente). En esta esfera estarían incluidas las fórmulas rutinarias que se diferencian de las paremias por carecer de autonomía textual, ya que su aparición viene determinada, en mayor o menor medida, por situaciones comunicativas precisas (*sentida condolencia, felices pascuas, hasta luego, lo siento mucho, qué sé yo, qué va, qué le vamos a hacer*).

Con respecto a las colocaciones, combinaciones frecuentes de unidades léxicas fijadas en la norma, se encuentran a medio camino entre las combinaciones libres y las combinaciones fijas, ya que sus elementos se pueden intercambiar y normalmente se caracterizan por su transparencia de significado. Y algunos no reconocen las colocaciones como *fraseologismos*, otros las sitúan en una zona marginal del idiomatismo fraseológico, a pesar de ser las más usadas en cualquier tipo de discurso.

Pues bien, si la presencia de la metáfora lexicalizada como recurso lingüístico en el lenguaje humano es constante, su tratamiento en la enseñanza de ELE es de vital importancia, no solo porque es un mecanismo usual para la asignación referencial, sino también por las funciones pragmáticas y discursivas que desempeña. Motivo por el que el estudiante extranjero la debe adquirir y almacenar en su lexicón mental como cualquier otra unidad léxica simple.

Incluso no debería ser planteado fundamentalmente como contenido de los niveles intermedio y avanzado, sino comenzar de manera gradual desde un nivel inicial. Esto me sugiere la posibilidad de la creación de un curso del español idiomático para un nivel inicial en el que poder romper el miedo a la espontaneidad del español vivo, a la interacción comunicativa con la vivencia de situaciones reales de habla, de comunicación.

Como G. Reyes (1996: 35) señala, en las unidades fraseológicas, con sus peculiaridades de fijación e idiomática, *interpretar lo que otro dice es reconocerle una intención comunicativa, y esto es mucho más que reconocer el significado de sus palabras. La comunicación parte de un acuerdo previo de los hablantes, de una lógica de la conversación que permite pasar del significado de las palabras al significado de los hablante*".

Enseñar las expresiones idiomáticas conlleva, entre otras, estas ventajas:

- Su uso mejora la expresión (tanto oral como escrita).
- Su aprendizaje mejora la comprensión del alumno, ya que son semánticamente opacas y no todas se encuentran en los diccionarios.
- El propio alumno demandará su presencia en el aula. Se evitarán así errores de transferencia negativa desde su lengua materna cuando el estudiante intente utilizar las expresiones que conoce en su propia lengua.
- Y el contenido cultural que aportan sobre el país de la lengua que se está aprendiendo supone una de las ventajas más importantes.

3. Facilitando el aprendizaje de las expresiones idiomáticas

Hay una relación intrínseca entre la *lengua* y el *uso* que hacemos de ella, como dice Saussure (1997); por ello, las reglas de este deben ser estudiadas como parte inescindible de la lengua misma.

Me gustaría resaltar dos técnicas en la enseñanza de las UFS: la de la motivación y dentro de esta, los elementos visuales, como en la actividad que plantearémos con la película *Ocho apellidos vascos* y por otro lado, será de gran utilidad, en el caso de que se pueda, el fijarse en los aspectos contrastivos: a lo que a los alumnos les va a resultar más difícil por no existir o por estar formulado de forma diferente en su lengua materna. Si la labor docente es en otro país cuya lengua conoce el profesor, pueden ser útiles las apreciaciones siguientes:

- Que exista la misma unidad en L1 y L2 y los contextos de uso, carga valorativa...coincidan.

- Que se trate de la misma unidad con significados, connotaciones y contextos de uso distintos.
- Que se trate de la misma unidad, con diferencias a nivel gramatical, pero con similares ámbitos de uso.
- Que la expresión sea léxicamente diferente, pero que las dos lenguas codifiquen idiomáticamente la reacción ante determinadas situaciones.
- Que siendo las mismas expresiones, los significados no tengan nada en común.

Vamos a presentar más adelante una selección de locuciones españolas relacionadas con el elemento cotidiano de la alimentación y, más concretamente, el pan y otras también relacionadas con elementos cotidianos y extraídas de la película *Ocho apellidos vascos*, a las que intentaremos añadir su correspondencia rumana.

Cuando hablamos de correspondencia fraseológica y procedemos a la comparación de dos o más sistemas lingüísticos, podemos apoyarnos en diccionarios fraseológicos monolingües y bilingües. Una vez reconocida la unidad en la lengua de partida, es necesario localizar en la lengua de llegada las locuciones o paremias que más se aproximen al significado del enunciado original.

Si retomamos la técnica que cité anteriormente, la de los elementos visuales, cobra un papel importante la defensa de que la docencia debe estar centrada en el alumno.

Ya que el alumno es el protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje, debemos activar sus sentimientos y emociones, puesto que este componente del ser humano desempeña una labor activa en la consolidación del aprendizaje. Esta técnica motivadora, la de los elementos visuales, mejorará la eficacia de los resultados del aprendizaje.

El profesor debe tener entre sus recursos el de las imágenes. Deducimos no solo a partir de lo que oímos o leemos sino también de lo que vemos a nuestro alrededor y de lo que recordamos haber visto. Como con el enfoque comunicativo se ha puesto un gran interés en el uso comunicativo del lenguaje, hay que aprovechar la riqueza que poseen las imágenes para provocar, practicar o contextualizar. Actúan como un sustituto de la realidad en el aula en donde no siempre se tiene a mano lo que se necesita y conectan con el mundo conocido por el estudiante. De esta manera, trabajar en clase con un soporte audiovisual es el perfecto apoyo mnemotécnico. Como dicen Seymour y O'connor (1992):

–Recordamos un 30% de lo que vemos, frente a un 10% de lo que leemos, un 20% de lo que oímos y un 90% de lo que hacemos”.

4. Análisis del tratamiento de elementos cotidianos en las UFS

Vamos a presentar una serie de expresiones idiomáticas que hemos seleccionado por la cotidianidad de los elementos que tratan y pretendemos contextualizarlas y compararlas con las del rumano con el fin de plantear la posibilidad de facilitar el aprendizaje por parte de los alumnos. Español y rumano, dos lenguas romances, afines desde numerosos puntos de vista, pero que tienen, por supuesto, sus peculiaridades individuales.

En la primera selección, las UFS se refieren a la alimentación y en su mayoría, están agrupadas bajo la palabra *pan*. Desde la Antigüedad, el pan es uno de los alimentos básicos de la alimentación humana y también, muy vinculado a la cultura religiosa y popular. En la 22^{oa} edición de la RAE, encontramos estas definiciones de *pan*:

-Porción de masa de harina, por lo común de trigo, y agua que se cuece en un horno y sirve de alimento.

-Todo aquello que en general sirve para el sustento diario.

-Hoja de harina cocida entre dos hierros a la llama, que sirve para hostias, obleas y otras cosas semejantes.

En la última definición vemos la relación con la religión. Y es que el pan en la Biblia es don de Dios y símbolo de toda necesidad. Jesús invita a sus discípulos a pedir el pan de cada día (Mt6, 11). También es medio de comunión, el pan une. Son significativos los relatos de multiplicación de pan. La señal realizada por Eliseo expresa bien la abundancia del don de Dios: —Cmerán y sobrará” (2 Re 4,42ss). Los evangelios, recordando la experiencia de que “todos comieron y se saciaron” (Mt 14,20; Jn 6,12; Sal 78,25), celebran el pan con que Dios alimenta a su pueblo. El pan es fruto del trabajo. Pertenece al plan original de Dios.

Podemos ver entonces que las expresiones idiomáticas referidas al pan tienen un significado elogioso. La RAE recoge dos de las unidades que presentamos:

Contigo pan y cebolla (expresión usada) por los enamorados para ponderar su desinterés material.

El pan de cada día (expresión usada) para censurar lo que se repite de continuo.

Alberto Buitrago, en su *Diccionario de dichos y frases hechas*, recoge las siguientes unidades fraseológicas, a las que vamos a añadir su correspondiente en rumano:

- *Ganarse el pan* Trabajar. Ganar el dinero necesario para vivir. El *pan*—consta ya en el Génesis, cuando Dios expulsó a Adán del Paraíso con la consigna de «Ganarás el pan con el sudor de tu frente»— es el alimento por antonomasia. Desde entonces, por lo que parece, el trabajo viene a ser una condena, un sufrimiento, como demuestra el propio origen de la palabra: *trabajo* viene de *tripalium*, ‘tresपालos’, un instrumento de tortura, conocido ya en el siglo VI, formado por tres maderos cruzados a los que se ataba el reo para golpearlo, azotarlo o atormentarlo. En rumano sería *A-și câștiga/scoate pâinea* (Pisot, Mahalu, Teodorovici 2002).
- *Contigo pan y cebolla* Expresión con la que se da a entender que dos enamorados se prometen fidelidad a pesar de las posibles carencias o dificultades, especialmente las de tipo económico. Con tener lo suficiente para poder mantenerse con lo más humilde: pan y cebolla, sería suficiente para ellos. En rumano, *cu tine alături, doar pâine și ceapă* (Pisot, Mahalu, Teodorovici 2002).
- *Ser más bueno que el pan* (Ser un pedazo/un trozo/un cacho de pan) De gran bondad, de excelente comportamiento. El pan funciona aquí como el alimento por antonomasia, el más necesario y el de mejor calidad, lo más vital, lo que nunca puede faltar. En rumano, *A fi pâinea lui Dumnezeu* (Pisot, Mahalu, Teodorovici 2002).
- *Ser el pan nuestro de cada día* Repetirse algo constantemente. Con esta expresión nos referimos a una circunstancia, por lo general inconveniente, que se repite con excesiva frecuencia. La locución está construida de modo prácticamente literal sobre el Padrenuestro: «danos hoy nuestro pan de cada día», frase con la que se alude a la necesidad cotidiana de la comida. En rumano, *A fi pâinea de fiecare zi* (Pisot, Mahalu, Teodorovici 2002). y en el caso del rumano, la expresión no contaría con el sentido negativo al que alude Buitrago en primer lugar, sino solo al de «ser la fuente de ingresos más segura o única», como concreta Rafael Pisot.
- *Quitarle el pan de la boca* (a alguien). No lo recoge Alberto Buitrago. En rumano, *A lua pâinea de la gură cuiva*, privarle a alguien de su alimento diario/ de la posibilidad de ganarse la vida (Pisot, Teodorovici 2005).
- *Creecer/brotar como champiñones* (Habitual en un sentido peyorativo) Surgir/ multiplicarse rápidamente y en gran número, proliferar: En rumano, *A răsări/ieși/a se înmulți a apărea/crește ca ciupercile după ploaie* (Pisot, Mahalu, Teodorovici 2002).

Pasamos a ver algunas de las expresiones idiomáticas que hemos encontrado en la película *Ocho apellidos vascos*:

- *No querer/poder ver a alguien ni en pintura* Aborrecer a una persona. No querer relacionarse con ella. No querer verla, interpretando literalmente el dicho, ni siquiera en un retrato, en un cuadro. En rumano, *a nu putea inghiți/suporta pe cineva* (Academia Română 2008).
- *De sopetón* Por sorpresa. Inesperadamente. Un *sopetón* es un golpe repentino y fuerte dado con la mano, lo que explica perfectamente el sentido de la locución. El término salió del latino *supitu(m)* = súbito, repentino. En rumano, *deodată* (Academia Română 2008).
- *Tirar/echar la casa por la ventana* Derrochar. Hacer más gastos de los realmente necesarios. A finales del siglo XVIII y comienzos del XIX se extendió en nuestro país la costumbre de que las personas que resultaban premiadas en la lotería, instaurada en 1763 por orden del rey Carlos III, tiraban por las ventanas los muebles y enseres viejos para dar a entender que comenzaba desde ese momento una nueva vida de lujo y riqueza. La costumbre se exportó al reino de Nápoles, por entonces también bajo control de los Borbones, y hoy es práctica habitual en muchos lugares del sur de Italia, donde en Nochevieja se arrojan todo tipo de objetos viejos como anuncio de fortuna y de bienestar para el nuevo año. En rumano, *a arunca banii pe fereastră* (Academia Română 2008).
- *Lavarle la cabeza a alguien* (Hacerle a alguien un lavado de cerebro) Tratar de convencer a alguien de algo con suma insistencia o con argucias. Quien así actúa da la impresión de querer borrar con agua y jabón las ideas del cerebro de una persona. La frase, en franca alusión a una especie de tortura psicológica con la que los comunistas pretendían «reformar» las ideas de una persona, parece haberse popularizado en nuestra lengua tras la guerra de Corea (1950-54). En rumano, *a spăla creierii cuiva* (Academia Română 2008).
- *Dejar plantado*: en rumano, *a-i da plasă cuiva* (Academia Română 2008).
- *Echar una mano*: en rumano, *a da o mână de ajutor* (Academia Română 2008).

En los trabajos de fraseología contrastiva se habla de la existencia de una escala gradual de equivalencias. Consideramos que se debe prestar mucha atención sobre todo a las situaciones de correspondencia semántica parcial en la fraseología española y rumana, ya que pueden resultar engañosas para lectores y traductores.

En Corpas Pastor (1997), se establecen cuatro grados de equivalencia transléfica para las locuciones del inglés y del español: la equivalencia total cuando las locuciones de ambas lenguas presentan en los mismos niveles diastráticos, diafásicos y diatópicos el mismo significado denotativo y connotativo (por existencia de fuentes comunes como la Biblia, la cultura clásica, hechos históricos compartidos y la literatura universal); equivalencia parcial cuando las locuciones presentan diferencias de significado denotativo o connotativo o cuando las locuciones de las dos lenguas pertenecen a una variedad (diastrática, diafásica y diatópica) distinta; equivalencia nula cuando la locución de la lengua de origen no encuentra una expresión adecuada en la lengua de destino (por razones lingüísticas, culturales o históricas); y equivalencia aparente que se produce entre locuciones que presentan similitud formal con respecto a sus elementos constitutivos, pero divergen en cuanto a sus significados.

5. Enfoque en las clases de ELE

Siguiendo una perspectiva cognitiva, la adquisición de estas UFS se debe realizar a través de un proceso constructivo que cubra todas las habilidades (competencia gramatical, sociolingüística, discursiva, estratégica) y donde el estudiante tenga la oportunidad de participar activa y conscientemente. Para ello es necesario que la didáctica de las UFS, en un curso no específico, tenga los mismos objetivos que el curso, es decir los fraseologismos han de ser integrados en la programación general y al mismo tiempo han de ser tratados como un

aspecto más en el desarrollo de la competencia comunicativa del aprendiz, puesto que el dominio léxico, en realidad, se ejercita en los cuatro componentes de la competencia comunicativa. De ahí la poca validez que tienen ciertos enfoques tradicionales donde las UFS se aprenden como listas sin utilidad funcional o criterios de uso y, la mayoría de las veces, sin atender al índice de frecuencia, presentadas al azar y careciendo de áreas temáticas, nocionales y funcionales (Carmen Navarro 1999).

Como hemos planteado anteriormente con el corpus de expresiones, una sugerencia es que en el aula el profesor contraste y compare las expresiones en español con las correspondencias posibles en rumano (o en la lengua de sus aprendices). Con ese procedimiento, estimulará tanto la reflexión acerca de las diferencias lingüísticas como las culturales y, como consecuencia, los alumnos asimilarán e incorporarán otras formas de expresión y recursos estilísticos a su producción oral y escrita. De ese modo, el trabajo con las expresiones idiomáticas permite que el profesor facilite la competencia comunicativa del aprendiz y fomente reflexiones interculturales. Ya los alumnos, por su parte, producirán textos más complejos y diversificados, explotarán recursos lingüísticos de la nueva lengua, con lo que ampliarán sus posibilidades de expresión oral y escrita.

Una propuesta metodológica que intente mejorar la enseñanza/aprendizaje en el aula, contribuyendo a superar el carácter marginal que ha representado este fenómeno lingüístico en la didáctica de E/LE, tiene que integrar las relaciones asociativas, tanto funcionales como conceptuales, y las contrastivas.

De hecho, son unidades léxicas que existen en todas las lenguas, esto obviamente no impide que el aprendiz encuentre dificultades para interpretarlas o para actualizarlas en el discurso individualizando el grado de convencionalidad que conllevan, pero sí que puede resultar productivo, tanto para el profesor como para el alumno, prestar atención a los aspectos contrastivos, por ejemplo a través de traducciones inversas o directas. Analizando textos ya traducidos se pueden realizar asociaciones a partir del concepto de equivalencia, relacionado con los de divergencia y convergencia, relativos a la imagen y significado (Carmen Navarro 1999). Estos ejercicios pueden ser útiles, sobre todo para los profesores que trabajamos en un país extranjero y son fundamentales en el caso de lenguas afines como el español y el rumano.

Este tipo de asociación que el aprendiz realiza autónomamente con su propia lengua le da la posibilidad de establecer diversos grados de equivalencia. De manera que memorizará fácilmente aquellas unidades donde se da una equivalencia total o absoluta, porque la misma UF existe en las dos lenguas con convergencia sintáctico-semántica, comunicativa-pragmática y funcional.

Así, un enfoque contrastivo aplicado en ámbito fraseológico, sin por ello abandonar otro tipo de asociaciones, ayuda al estudiante a la hora de descubrir las similitudes y diferencias entre L1 y L2 y propicia la comparación interlingüística pero, fundamentalmente, simplifica las dificultades que conlleva la contextualización de estas combinaciones pluriverbales caracterizadas por sus múltiples funciones discursivas y connotativas.

Por otro lado, el profesor debe también tener en cuenta todo el conocimiento metafórico y fraseológico que los alumnos ya tienen adquirido. Sobre ello, se ha demostrado que la referencia a la lengua materna representa una estrategia que suele ser utilizada por los alumnos a la hora de comprender y producir expresiones idiomáticas extranjeras (Irujo 1986b y 1993; Cooper 1998). El equivalente idiomático en la lengua materna puede proporcionar al

alumno un apoyo cognitivo tanto para comprender y memorizar mejor la combinación fraseológica como para vincularla con la interpretación metafórica que le corresponde.

Se recomienda proponer a los estudiantes actividades basadas en una comparación explícita entre metáforas fraseológicas (Irujo 1986a/b; Lennon 1998; Littlemore 2001). Se crea entonces, en la mente del aprendiz, una red de asociaciones interlingüísticas que constituyen un recurso cognitivo eficaz para fomentar una percepción de *familiaridad* con las imágenes extranjeras. Y como la imagen fraseológica fundamenta el proceso metafórico que hace posible la transposición de significados, se encuentra en la intersección entre lo literal y lo idiomático.

En segundo lugar, me gustaría plantear el uso de medios visuales en clase, ya que supone un buen método para transmitir información semántica sobre el vocabulario. Proponemos como ejemplo la actividad con la película *Ocho apellidos vascos*, en la que los estudiantes verán la película después de haber trabajado en clase las diferentes unidades fraseológicas extraídas del guion. Las expresiones hay que trabajarlas, contextualizarlas, utilizarlas en ejemplos de situaciones reales, vivas; después, los alumnos las identificarán en la película y hablarán de los gestos, características, peculiaridades que acompañaban a las escenas donde las podían identificar.

Hemos de destacar la necesidad de trabajar con imágenes que tengan una doble virtud didáctica: ilustrar la dimensión literal de las expresiones idiomáticas y, al mismo tiempo, representar la situación de empleo que corresponde a su sentido figurado.

No debemos olvidar que las expresiones idiomáticas están compuestas por combinaciones de palabras que forman una imagen cuyo sentido literal no corresponde al significado que se les suele atribuir en la comunicación verbal. Por ello, los materiales de español como lengua extranjera deberían clasificarlas según el acto de habla que realiza el locutor al emplear la expresión.

Aprovecho para poner encima de la mesa que queda sobradamente justificada la importancia de las unidades fraseológicas y su inclusión en las clases de ELE y por eso mismo, debemos motivarnos para trabajar en serio en la elaboración de valiosos manuales que se centren en el estudiante extranjero de español y en su aprendizaje. Y vienen como anillo al dedo las palabras de Alberto Buitrago en el prólogo de su *Diccionario*:

—uno tiene aún ganas de lanzarse al ruedo, de meterse en harina y de revolver Roma con Santiago para que esto no se quede en agua de borrajas”.

Bibliografía

- Academia Română, Institutul de lingvistică „Iorgu Iordan – Al. Rosetti”.2008. *Dicționar frazeologic spaniol-român*. București: Univers Enciclopedic.
- Alvar Ezquerro, M. 2003. *La enseñanza del léxico y el uso del diccionario*. Madrid:Arco/ Libros.
- Biblia.
- Buitrago, A. 1997.*Diccionario Espasa de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa.
- Bosque, Ignacio.2001. —On the weight of light predicates” en J. Herschenson, K. Zagona y E. Mallén (eds.), *Features and Interfaces in Romance*. Amsterdam: John Benjamins Publications, p. 23-38.
- Casares, Julio.1942. *Diccionario ideológico de la lengua española*. Barcelona:Gustavo Gili. (He consultado la 18.^a tirada de la segunda edición, 1992).
- Colțun, Gheorghe .2000.*Frazeologia limbii române*. Iași:Editura ARC.
- Cooper, T.1998. —Teaching idioms” en: *Foreign Language Annals*, 31/2, p. 255-266.

- Corpas Pastor, Gloria.1996.*Manual de fraseología española*. Madrid:Gredos.
- Corpas Pastor, Gloria.1997. «Grados de equivalencia transléctica de las locuciones en inglés y español», en Sola, R. J., Lázaro, L. A., Jáuregui, J. A. (eds.), *Actas del XVIII Congreso de AEDEAN*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la UAH, pp. 335-341.
- Corpas Pastor, Gloria.2003.*Diez años de investigación en fraseología: estudios sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*. Madrid:Iberoamericana-Vervuert.
- Forment, M. 2000. «Variación fraseológica y didáctica del español» en: *Frecuencia L*, 13,p. 64-67
- García-Page Sánchez, M.2008. *Introducción a la fraseología española. Estudio de las Locuciones*. Barcelona: Anthropos.
- Higueras, M. 1997. «La importancia del componente idiomático en la enseñanza del léxico a extranjeros»,en :*Frecuencia L*, 6, p.15-19.
- Iglesias, I. 2003 .«Construyendo la competencia intercultural: sobre creencias, conocimientos y destrezas» en: *Carabela*, 54, Madrid.
- Irujo, S. 1986^a. «A piece of cake: learning and teaching idioms” en: *ELT Journal*, 40/3, p. 236-242.
- Irujo, S.1986b. «Don't put your leg in your mouth: transfer in the acquisition of idioms in a second language” en:*TESOL Quarterly*, 20, p. 287-304.
- Irujo, S. 1993. «Avoidance in the production of idioms” en: *Iral*, 31/3, p. 205-219.
- Lakoff y Jonson.1986. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Larsen, D., Long, M.1994.*Introducción al estudio de la adquisición de segundas lenguas*.Madrid: Gredos.
- Lennon, P. 1998. «Approaches to the teaching of idiomatic language” en: *IRAL*, 36/1, p. 12-30.
- Littlemore, J. 2001. «Metaphoric competence: a language learning strength of students with a holistic cognitive style?” en: *TESOL Quarterly*, 35/3, p. 459-491.
- Navarro, C.1999. "Observaciones sobre fraseología española" en :*Quaderni di lingue e letteratura. Università degli Studi di Verona*, 24,p. 77-87.
- Navarro, Carmen.2007. «Fraseología contrastiva del español y el italiano (análisis de un corpus bilingüe)” en: *Tonos Digital*, nº 13.
- Navarro, Carmen.2007. «Fraseología contrastiva del español y el italiano (análisis de un corpus bilingüe)” en: *Tonos Digital*, nº 13.
- O'Connor, J., Seymour, J.1992. *Introducción a la programación neurolingüística*. Barcelona: Urano.
- Pisot, Rafael, Mahalu, Loreta, Teodorovici, Constantin. 2002.*Dicționar spaniol-român de expresii și locuțiuni*. Iași: Polirom.
- Pisot, Rafael, Teodorovici, Constantin.2005. *Dicționar român-spaniol de expresii și locuțiuni*. Iași: Polirom.
- Pisot, Rafael, Teodorovici, Constantin.2008. «Una mirada a los frásicos del español y del rumano” en: González Rey, M. I. (ed.), *A Multilingual Focus on Contrastive Phraseology and Techniques for Translation*. Hamburg: Verlag Dr. Kovac,, p. 147-168.
- Real Academia Española.2001. *Diccionario de la lengua española* (22^a ed.).Madrid:Espasa-Calpe. 2001.
- Reyes, G.1996. *El abecé de la pragmática*. Madrid:Arco/Libros.
- Saussure, Ferdinand.1997. *Cours de linguistique générale*. Paris: Éditions Payot & Rivages.